

ORACION FVNEBRE, =S=
EN LAS SVMPTVOSAS EXEQVIAS
QUE CELEBRO CON LA MAGNIFICENCIA,
Y POMPA QUE ACOSTVMBRA,
LA MVY NOBLE, Y MVY LEAL CIVDAD
de Sevilla, en la Santa Metropolitana. y Patriarchal
Iglesia, con asistencia de ambos Ilustrissimos Cavildos
Eclesiastico, y Secular, y del Santo Tribunal de la
Inquisicion, y del Real Acuerdo en los dias
14. y 15. de Marzo, deste año de 1714.
A LA SIEMPRE DOLOROSA MEMORIA
DE LA MVERTE DE LA REYNA NVESTRA SEÑORA,
LA SERENISSIMA SEÑORA,
DOÑA MARIA LVISA GABRIELA
EMANVEL DE SABOYA
QUE ESTA EN GLORIA.
DIXOLA,

EL M. R. P. M. Fr. MANVEL DE MORALES, DEL ORDEN
de Nuestra Señora del Carmen de Observancia, Prior que ha sido
de los Conventos de las Ciudades de Carmona, Jaen, y Granada,
Disfidor, Compañero de Provincia, Custodio de ella
Presidente de Capitulo, y al presente
Disfidor General.

DALA A LA ESTAMPA,

POR ACVERDO DE LA CIVDAD, D. GERONYMO ORTIZ DE
Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada, Gentil hombre de la
Camara de su Magestad, Veinte y quatro, y Procurador mayor
de la dicha Ciudad, &c.

CON LICENCIA:

En Sevilla, por JUAN FRANCISCO DE BLAS, Impressor mayor.

EN LAS SIETE VOSAS EXPOSICION

QUE SE HAN DE HACER EN LA CIUDAD DE MADRID

Y EN LA DE BARCELONA EN EL AÑO DE 1880

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

Y CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

DE ACUERDO CON LA LEY DE 15 DE JULIO DE 1877

APROBACION DE EL M. R. P. Fr. JUAN
de Castro, Lector Jubilado, ex Custodio, y Padre
perpetuo de la Provincia de *Andalucia*, de la Regu-
lar Observancia de N. S. P. S. *Francisco* ex Se-
cretario General de toda la Orden, y ex Provincial
Apostolico de *Dacia*, Examinador Synodal de este
Arzobispado, y Regente de el Insigne Colegio de el
S^{co} D. S. *Buenavetura de Propaganda fide de Sevilla*.

LA ILLVSTRISSIMA CIUDAD DE
Sevilla, clarissimo Emporio de el Orbe,
Madre comun de la Europa, à cuyo
piadoso gremio aspiran como à centro de des-
canso las mas estrañas Naciones; la que siem-
pre Fidelissima à sus principes, aunque mudò
las antiguas armas de nudosas madejas en mas
sagrados Escudos, conserva eterno el Mòte de
No madejado por Lemma, ò letra de su experi-
mentada lealtad; tan apreciada de la Española
Nobleza, que los mas Illustres Principes, y se-
ñores de Castilla hazen gloriosa vanidad de ser
sus Senadores, y Ministros de su quadra; vnida
con el siempre Venerable, y Illustrissimo Ecle-
siastico Cabildo, con la asistencia de los Re-
gios Tribunales, celebrò reales Exequias à la
buena

buena memoria de nuestra augusta Reyna, y señora, Doña Maria Luísa Gabriela de Saboya, (que descanse en paz) en su Santa, Patriarcal, y Metropolitana Iglesia. Explicò así la fineza de

*Quasi Flos
egreditur,
& conteri-
tur, & fugit
velut um-
bra.*

Job. cap. 14.

su amor; pues aunque la que nació flor hu-
yò, ya marchita, como sombra à la Region de
el olvido, no se olvida su fidelidad de pagar
vasallaje à sus cenizas.

Fue el Orador en esta, si triste sumptuosa
Pompa, el R.^{mo} P. M. Fr. Manuel de Morales,
de la antiquissima, y Regular Observancia de
Nuestra Señora de el Carmen, siendo en esta
ocasion su voz de funesto Cantò, que tantas ve-
zes se admirò Carmen festivo.

Cometiòse à mi censura su examen, y apro-
bacion, por orden de el señor Doctor D. Juan
de Monrroy, y Licon, Provisor, y Vicario
General de este Arzobispado, y Canonigo de
su Santa Patriarcal Iglesia; cuya circunstancia,
respecto de el Orador, juzgaba con Casiodoro

*Frustra ad
censuram pro-
ponitur, cui
tatis titulis
approbatio
debetur.*

*Casiod. lib.
3. Epist.*

superflua; pues quando las obras son uni-
versalmente aplaudidas, sin necessitar de mas
censura, que la publica aceptacion, traen con-
sigo la aprobacion de seguras. Las de nuestro
Orador, siempre han sido celebradas, no solo
con

con populares aclamaciones , fino con ponderaciones de Sabios ; pues las voces laudatorias de ambos gremios explican cabalmente los creditos de vna sabiduria ; como David insinua. Testigos son los numerosos concursos , que al oirle (suspensos con la admiracion) son Estatuas de el silencio , y pasan despues à ser Panegiristas de sus agudos conceptos.

Conosco à el Autor desde los años de sus primeros Estudios, que le atendian yà como anuncios de muy lucidos progressos , y logré la fortuna de ser su especial Amigo ; pero no tan libre de interes , que no fuesse estimulado de vna propension , aunque honesta , codiciosa ; pues si fue comun Proverbio: *Vbi amici , ibi opes*, donde ay amigo , ay riquezas , yà que por la Profesion de mi estrechissima pobreza , soy incapaz de riquezas materiales , quise tener sin escrupulo en lo precioso de su amistad mi tesoro.

Pudiera por estos titulos escusarme de el empleo de Censor ; pues la lengua de la amistad, como Juez en causa propria , suele hazer sospechosas las alabanzas de el Amigo ; y porque mi edad crecida mas pide yà persuadir desengaños, q componer elogios ; pero obligado de superior

*Exaltent eū
in Eccles. ple
bis , & in
cathedra se
niorum lau
dent eum.*

*David Psal.
106.*

*In cathedra
sapiētū ver
cald.*

*Sermocināte
me plura ,
manus ori
suo imponēt.
Sapient. c. 8.*

*Apud calep.
verb. amiciz
tia.*

precepto, à que no pude negarme, sin caer, no solo en el delito de inobediènte, sino tambien en la fea nota de ingrato; lei gustoso el Sermon, hallando en su idea, aunque fundada en los nombres, mucha substancia, y en sus discretas clausulas, mucha erudicion.

El moral, arbol conocido por su fruto, y por sus ojas: pùes quando en los demàs arboles sirven solo de vano adorno las ojas, las de el moral son vtil pabulo, para criar lo precioso de la seda: lo señalaron los Antiguos por Hieroglifico de la Prudencia: la razon, en q se fundaron, es muy conforme à razon, porque el moral estudia el cautelar los peligros, por no malograr sus frutos huyendo de lo que ofende, para assegurar lo que aprovecha, y este es el Oficio de la prudencia, que es regla de las humanas acciones, y sin esta direccion, las especulaciones mas ingeniosas son à la razon disformes: Es vna ciencia electiva de lo que es digno

de apetecer, y expulsiva de lo que se debe evitar, cuya intellectual perfeccion anuncio de Christo Isaias, como anexa à el nombre de Manuel, para reprobar lo malo, y para elegir lo bueno.

*Vna omnium
predicatio-
ne prudētis-
sima cōfetur.
Pier. verb.
morus.*

*Prudentia
est appeten-
daru, & vi-
tandarum re-
rum scientia
Apud Lau-
rent. verb.
Prudent.*

Participò nuestro Orador con el nombre es-
ta electiva virtud de aquel bien por esencia, que liberal comunica à las criaturas sus perfec-
ciones : pues procede tan discreto en sus discursos, llenos de reflexiones, christianamente po-
lyticas, y de documentos morales, que pondera las virtudes de nuestra Defuncta Reyna, sin dar
materia, en que se cebe la censura. No regulan
algunos las Oratorias funebres por la regla de la
prudencia, sino por la de la adulacion, ò lison-
ja, canonizando virtudes, distantes de el agra-
do de heroicas, vicio, q̃ se debe reprobare, como
pernicioso : pero el Doctissimo Author, como
prudente Moral, supo escojer con piadosas con-
geturas lo que se puede dezir, huyendo (por no
malograr los frutos de su doctrina) de lo que
puede dañar. Manchanse algunos, que comen
los dulces frutos de este arbol, y en esto parese,
que falta à ser symbolo de la prudencia : pero
si se atiende bien, no es defecto de el arbol,
que los salona, sino de el que no los come con
limpieza.

*Vocabitur
nomen eius
Emmanuel,
&c. ut sciat
reprobare
malum, &
eligere bonum
Isaias. cap. 7.*

Lastimado, y compassivo, lamenta la co-
mun desgracia de España, en la tēprana muer-
te de nuestra Reyna, y señora : pues alcanza el

*Pallida
mors a quo
pulsat pede
pauperū ca-
vernas, Re-
gumque tur-*
res.

golpe à todos. Intento dar la razón; aunque
parezca digresion fastidiosa. Se extiende à los
Fieles Españoles, lastimando sus corazones esta
pena, porque el brazo invencible de la inexo-
rable Parca, que desde que se estendió en Abel,
corre veloz por los siglos, sin perdonar por hu-
mildes las mas retiradas chofas, ni respetar por
soberanas las mas sublimes torres de la Regia
Majestad: à quien algunos antiguos dieron cul-
tos de Deidad, juzgando errados, que sus re-
ligiosos rendimientos templassen los rigores de
su Guadaña: siempre sedienta de lamentables
estragos, executò su mas cruel golpe en vna de-
licada flor, marchitando sus verdores en el
Abril de su Juventud. Cegò aquel glorioso bas-
tago, que de la Regia vid de Chipre transplantò
en nuestra España la Providencia, para borrar
con su virtud fecunda el oprobio de su esterili-
dad. Despojò de los alientos de la vida à nues-
tra Reyna, y señora: redujò à feo cadaver el
mas hermoso apacible Objeto de las Españolas
atenciones, y à quien en el Solio le sobraban
Laureles, yà en el Sepulcro solo le consagran
Cipreses funerales. Es la muerte, ò ley de la
naturaleza, ò tributo, que sobre la finca de la
vida

vida se impuso por castigo de la culpa. Vna fo- *Mors est na-*
la vez se paga el tributo : pero que en vnos se *turae lex, tri-*
rearde tanto la cobranza, y en otros, en los *butum, Offi-*
primeros passos de la posesion de la finca, se *ciumq mor-*
execute por la paga ; pareciera crueldad de la *aliu. Seneca.*
naturaleza, sino fuera Decreto de vna inscrutable, y infalible sabiduria.

Pero à quien alcanço con mas penetrante herida la cortadora cuchilla fue à el alma de nuestro Rey, y señor Felipe Quinto, pues con- *Sagitta tua*
deradas las desgracias, hizieron prueba de el *acutæ populi*
sufrimiento. Disparaba la suprema mano de *sub te cadet*
Dios sus saetas, dissipadoras contra los Enemi- *in corda ini-*
gos de el Rey, coronandole de repetidos triun- *micerum.*
fos, pero por sus altos juizios, y incomprehen- *Regis. Ps. 44.*
sibles Disposiciones, mudò de blanco en sus tiros : pues guiò sus agudas puntas azia los corazones amantes. Gran dolor ! Que como es *Sagittas suas*
nuestra condicion tan debil, no se puede de- *Amatori-*
xar de sentir el golpe, aunque se venere el im- *bis suis in-*
pulsò. Muriò el Inviétissimo Principe del Fin, *fixit.*
Padre de nuestro Rey, y señor, saeta, que lastimò su amor filial. Repitieronse las saetas en *August.*
la temprana muerte de los dos amantissimos
Herederos Delfines, pena cruel ! Pero no lle-

gò el sentimiento à lo summo , para acreditar
lo invencible de el sufrimiento , hasta que cor-
tò la muerte el amable estrecho lazo , que en-
tonces celebrò nuestra fidelidad , como aliviò
de nuestras ansias , y oy lo contempla en su se-
paracion el desengaño , como justo suplicio de
nuestras culpas.

*Relinquet ho-
mo Patrem,
& Matrem,
& adhaerebit
uxori suae.*

Este fue el dolor casi intolerable , porque
como el dolor de lo que se pierde , se mide por
el tamaño de el amor conque se ama , y el amor
de el talamo nupcial , se prefiere por Divina
Ley à el Paterno , todo lo que tiene el amor de
mas intenso , tuvo el dolor de mas crecido.
Conturbò este fiero golpe los animos de sus mas
fieles Vasallos ; quierò dezir , de sus Nobles
Sevillanos. Las experiencias lo vozean: el nom-
bre que tiene España , olvidando el antiguo de
Hesperia , se lo debe à esta gran Ciudad de Se-
villa : pues por *Hispalis* se llamò *Hispalia* , y
Hispania , sobradas conjeturas , para que por el
nombre de Españoles se entiendan principal-
mente los Sevillanos. Es el Principe cabeza de
el gran Cuerpo de su Monarquía , y vna cabeza
à quien aflige excelsivamente vn dolor , natu-
ralmente comunica à las demas partes su penas;

es como el corazon, que es Origen de la vida, Fuente de el calor nativo, que mantiene los vivientes, y estando esta parte Principe, herida de tan penetrantes puntas, padece el cuerpo desmayos, viendo su corazon lastimado. Toda la salud de el cuerpo, consiste en la salud robusta de el Principe corazon, pues señor, oye mis ruegos, dale a nuestro Rey salud: *Domine sal-* *Desiderium pauperum exaudivit Dominus. Psal. 9. Intellige clamorem. Ps. 5*
vum fac Regem, y pues penetra tu sabiduria los mas ocultos deseos de los pobres entiende el language de mis clamores.

Solicita el Prudentissimo Orador mitigar con su eloquencia estas mortales congojas, y lo logra con admiracion. Mas digna es a mi juicio de celebrar su discrecion, y agudeza en esta funebre Oracion, que en los Panegericos festivos, porque en estos es la materia gustosa, son glorias las que se atienden, y libre el corazon de melancolicas especies dà expedición para discurrir a las potencias, pero oprimido de el dolor, y turbado con la Imagen de la muerte, cercado por todas partes de suspiros, y de llantos, y teniendo por objeto la triste palidez de un Cadaver, acierte a templar los ayes de tanto corazon afligido: es ponderable destreza de el Orador.

Com-

Vbiq̃ luctus, ubique pavor, & plurima mortis imago. Virg. l. Enxi.

Implet quasi
Phison Sapi-
entia Eccle-
sas.

Cap. 24.

Compara el Espiritu Santo à el sabio à el rio
Phison ; que es el Gange , vno de los quatro
que salen de el Parayso. Trac este rio en sus cor-
rientes rasuras, y arenas de oro con las preciosas
piedras de carbunclos , y esmeraldas , y aunque
ay otros muchos rios , que crian otras piedras
estimables , este solo se gradua por sabio en su-
perior grado : dire los significados , para cono-
cer la razon : La esmeralda da eficacia para orar
con eloquencia : *In causis vim eloquentiae praestat*
el carbunclo destierra con su luz las tristes som-
bras de la noche : *Noctis tenebras vincit* , el oro
destruye la melancolia , alegrando el corazon :
Cor laxificat , melancolicis praestat. Pues con justa
razon es celebrado el Phison sobre los demás
rios ; pues aunque todos son symbolos de la sa-
biduria, Sabio , que consigue vnir la eficacia de
la eloquencia con luz , que destierra sombras,
y con oro , que deshaze melancolicas especies,
y expele de el corazon tristezas , es el que debe
celebrarse por superior.

Eligiò la Illustrisima Ciudad de Sevilla quiè
desempeñase su afecto con discrecion, ingenio,
y agudeza ; corriera mas mi pluma en elogiar-
lo , porque dan sus amables prendas mucha ma-
teria,

teria, que pide mas volumen, solo dirè lo que
en otra ocasion dixo Tulio: *Ad consolandum illa* Cicer. Luc.
lib. 3. *valent quæ eleganter, copioseque collegisti.* Que las
especies, la idea, los discursos, que eligiò en
esta ocasion su prudencia, se ordenarõ à el con-
suelo, yà el alivio de nuestra comun pena. No
he hallado en esta Oracion cosa disonante à
nuestra Santa fec, ni buenas costumbres, De-
cretos Apostolicos, y Pracmagticas reales; por
lo qual es digna de darse à la prensa. Asì lo
siento. *Salvo, &c.* En este Colegio de el S. Doct.
San Buenaventura de *propaganda fide* en diez y
siete dias del mes de Abril, de mil setecientos y
catorze.

Fr. Juan de Castro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Eminentísimo señor D. Manuel Arias mi señor por la Divina misericordia, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Arzobispo de Sevilla del Consejo de Estado de su Magestad, &c. Por el tenor de la presente doy licencia por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, para que se pueda Imprimir el Sermon que en las Exequias de la Reyna nuestra señora, D^{ña} Maria Luisa Gabriela de Saboya (que Santa Gloria aya) Predicò el M. R. P. M. Fr. Manuel de Morales, del Orden de N. Señora del Carmen, atento à no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Juan de Castro, del Orden de nuestro P. S. Francisco, Examinador Sinodal de este Arzobispado, y en el principio de cada vno, se imprima esta licencia, y Censura. Dada en Sevilla à diez y ocho de Abril, de mil setecientos y catorze años.

Doct. D. Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor;
Francisco Joseph de Navarrete.

Notario mayor.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P.Fr. MANUEL
de San Lorenzo, Rector del Colegio de el Angel
de Carmelitas Descalzos de Sevilla.

POR Comission de el Señor Doctor D. Antonio Lla-
nes Campomanes, Arcediano de Tineo, y Cano-
nigo de la Iglesia Cathedral de Oviedo Cathedratico Ju-
bilado en su Vniversidad, del Consejo de su Magestad,
su Inquisidor Apostolico en el Tribunal de el Santo Ofi-
cio de la Inquisicion de Sevilla, Superintendente de las
Imprentas, y Librerias de ella, &c. He visto esta Ora-
cion funebre, que en las Solemnissimas Exequias, con-
que la siempre grande, y esclarecida Ciudad de Sevilla
honró à su Reyna, y señora, Doña Maria Luísa Ga-
briela de Saboya, predicò el Rmo. P.M. Fr. Manuel de
Morales, Difinidor General de el Religiosissimo Orden
de N. Señora de el Carmien de la Regular Observancia,
y siendo tan cierto lo que dixo el Gran Basilio, que la
autoridad de el Predicador afamado haze ser à vn Ser-
mon bien rezevido: *Auctoritas enim Doctoris acceptum Ser-* D. Basil. hom.
monem facit; lo ha sido este tanto con la autoridad de 12 in Proph.
tan gran Maestro, que no aviendo tenido yo la dicha
de poder oirlo, me hallaba deseoso de leerlo. Cum-
pliose mi deseo con averlo visto; y aunque no ignoro,
que en la estampa no luze en vn Sermon tanto aquella
alma, y sal, conque los deseaba el Apostol: *Sit Sermo* Ad col. 4.6.
vester sale Conditus; y conq en el pulpito sobrefale aqueste
Orador insigne; pero lo veo muy ajustado à la forma
de su Autor esclarecido.

Es el Rmo. M. Fr. Manuel de Morales (nadie lo ha ig-
norado) el celebrado Orador de nuestro siglo. Tiene
en mi dictamen, y juzgo que en el de todos, merecido
aquel elogio, que de Eusebio Emiseno dexò Trithemio
Escrito: *Vir in Divinis Scripturis eruditissimus, & in decla-* Trithemius
rands homilijs ad populum nulli suo tempore secundus. Que en su in Bibl. PP.

su abundante siglo es en el pulpito el primero, y pudiera añadir, que sin segundo, como sus Oraciones, y discursos lo han manifestado. Hable este Sermon por todos: *Vnum pro Cunctis fama loquatur opus.*

Discurra en el que nuestra Reyna defuncta obtubo la Corona de justicia, porque en todas sus obras resplandeciò su gracia, y es la ilacion profunda, porque las obras rectas con la gracia, infieren la Corona de Justicia. Preguntò à Christo Pilatos si era Rey de los Judios? *Tu es Rex Iudeorum?* Y el señor le respondiò de este modo: *Ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati;* q en iuizio de el Chrysostomo quiso dezir Christo: Yo he venido à el mundo, para dar testimonio de mi vida con lo ajustado de mis obras. Parece desproporcionada la respuesta: Pilatos pregunta, si Christo es Rey? Y el señor le responde, y dize, que son muy ajustadas à sus acciones. Que tiene que ver lo vno con lo otro? Mucho; porque las acciones justas, y las obras buenas son el testimonio mejor de vna Corona: *Vt testimonium perhibeam.*

Funda todo el Sermon en tres grandezas, que explican los tres nombres de nuestra Reyna, y señora, y aviendolas probado con sus rectas obras, toca la succession crecida que nos dexò en tres Principes vivos en España. Prueba por cierto grande para explicar las grandezas de sus nombres! El hijo segundo de Adan se llamò Abel, y en Hebreo se dize *Henel*, que es lo mesmo que *Nihil*. Pues si Abel era Santo, y era Justo, como su nombre no explica sus grandezas, sino Nada? *Henel id nihil?* Responde el Abulense, q quando nació Abel tubo revelacion de el Cielo Adan su Padre, que avia de morir sin dexar succession en algun Principe: *Nihil dicatur ex quodam vaticinio futurorum, quoniam de illo nullum semen remansurum erat.* Es verdad que Abel era Justo, y era Sancto, mas como viò Adan, que avia de dexar la Monarchia de el mundo sin vn Principe, no explicò sus gran-

Joan. 18. 31.

Ibi V. 37.

Chrys. ad
hunc locum.

Gen. 4. 2.

Abul. ad.
hunc locum.

grandezas en su nombre: *Hic il est nihil*. Por esso nuestro Rmo. concluye que nuestra amada Reyna, y señora Doña Maria Luisa Gabriela gozò tres excelencias en tres nombres, conque dexò en España vivos à tres Principes; porque si sus virtudes heroicas la hizieron Reyna, quien le diò tanto nombre en toda Europa, fueron los Principes de España.

Con las luzes de este gran Maestro discurriera por todo el Sermon, y sus puntos muy gustoso, mas no siendo posible el dilatarme, me contento con darle à esta Ciudad nobilissima las gracias por la eleccion de tal Orador en tales honras. Concurrieron en ellas el recto, y Santo Tribunal de nuestra Fè Catholica: El Illustrissimo Cavildo de esta Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia: La rectissima sala de la Real Audiencia de Sevilla: Y esta Ciudad Nobilissima, è Illustrè, con otro infinito numero de Oyentes; y considerando yo la gravedad de el auditorio, me parece, que à el Predicador nombrado, se le devia de justicia el desempeño de el Pulpito, porque el Rmo. M. Fr. Manuel de Morales, es quien se lleva la atencion de los mayores hombres.

Eligió por thema estas palabras: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, &c.* Considerando como la mayor belleza, y hermosura aviã sido engañosas en el tèprano fin de nuestra Reyna. Entre las glorias de el Tabor pareció extraño, que Christo tratase de su muerte, y su Sepulchro: *Dicebant excessum eius*. Pero piensan algunos fue preciso, porq̃ estaba el Sor centòzes muy hermoso: *Resplenduit facies eius*; y nada demuestra el fin de vna persona como su propria belleza, y hermosura: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*. Este fue el thema de el R. M. y esto tambien lo que predicaba Christo: *Dicebant excessum*. Y quien era el auditorio? Consta de el Evangelio q̃ Elias, Moyses, San Pedro, San Juan, y Santiago. Mi gran P. San Elias, fue el primer Inquisidor General de el mundo, conque puede idear su Tribunal Sagrado. Moyses fue

Prov 31. 30

Luca 9. 32.
S. Cruz. Ant.
til. S. ex In-
dic. 18. n. 14

Flor. del
Carm. y la
Hist. Prof.
lib. 1 cap. 17

fue el Juez, que Dios puso en su Pueblo, y por esto idea de la Real Audiencia de Sevilla. San Pedro era el Principe, y cabeza de la Iglesia, que expresa la Illustrissima de esta Ciudad; por esta causa Santiago siendo el Patron de los Cavalleros, es fiel dechado de la Novilissima Ciudad de Sevilla, y su Cavildo. San Juan representò à todos los Christianos quando se le entregaron a

Ioan. 19. 26. Maria Santissima por hijos: *Mulier ecce filius tuus*; conque no será extraño, que en esta ocasión represente el numeroso pueblo. Dizen pues el auditorio, y Sermón de el Tabor gran conveniencia, con el Sermón, y Auditorio de Sevilla; pues voy à el caso aora.

Predicando Christo en el Tabor, se oyo vna voz de *Matth. 17. 5* el Padre, que ordenaba à todos que le oyessen: *Ipsium audite*; y es comun la dificultad, que aqui se haze: Si Christo estaba adornado de luzes peregrinas: *Resplenduit*

Verso 2. *facies eius*; porque no manda el Padre que le vean: *Ipsium videte*. Y solo pide que le oygan: *Ipsium audite*? De esta comun duda, es la vniversal respuesta; que lo que en Christo se veia, era la belleza, y hermosura, que se suele gozar en esta vida; y como esta se acaba: *Fallax gratia*; no pide el Padre que lo vean. Pero lo que el Señor estaba predicando entonzes, era su Pasion, era su muerte: *Dicebant excessum*. Y como este Sermón era tan provechoso para cada vno, quiere el Cielo, que lo escuchen todos: *Ipsium audite*.

En esta solucion comun, tengo la aplicacion particular. Ya saben todos que el Predicador era Christo, y que Manuel era su nombre proprio: *Vocabitur nomen eius Emmanuel*. Lo que predicaba era la muerte, y el fin de la mayor belleza: *Dicebant excessum eius*; siendo todo su esmero el que fuesen Morales los discursos; pues como el Predicador era Manuel en el nombre: *Vocabitur nomen eius Emmanuel*; y en los discursos Morales, se mereze la atencion de los mayores hombres: *Ipsium audite*.

En las plazas de Roma, pasieron los Romanos vna
citatua

estatua de Tito Livio con vn dedo en la boca, como
poniendo en silencio à los Oradores todos: Porque fue
en la eloquencia este Orador tan afamado, que mereció
ser de todos atendido. Que otra cosa executa oy Sevilla
dando este Sermón à la estampa? Porque si dixo Casio-
doro que las palabras son vn espejo donde su auctor se
mira: *Speculum si quidem hominis verba sunt*: Saliendo esta *Casiod. lib 5.*
Oracion à publico, tendremos en ella vn primoroso Es- *Epist. 9.*
pejo, y en el vna imagen de nuestro Orador insigne, q
con su eloquencia, y discursos, nos ponga en silencio
à todos, ya para ser atendido como Livio, ya para ser
admirado, como el solo. De mi confieso que me han
admirado tanto à si los discursos, como la eloquencia,
atendiendo à las occurrentes circunstancias, q trayendo
à la memoria aquel dictamen de el Nisseno en que dize,
que el hombre engrandeze mejor con el silencio, lo q
no puede comprehender con el discurso: *Laudat idonee D. Greg. Nis.*
homo tacendo, quod idonee comprehendere non valet; rendido de Laud. S.
determino proseguir mi discurso en el silencio: Conque *Basil.*
concluyo, que no conteniendo este Sermón cosa algu-
na contra nuestra Santa Fè Catholica, ni buunas cos-
tumbres de la Iglesia; se puede dar à la estampa. Este es
mi parecer salvo, &c. Dado en este Colegio del Angel
de la Guarda de Carmelitas Descalzos de Sevilla, en 14.
dias del mes de Abril de 1714. años.

Fr. Manuel de S. Lorenzo.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Doct. D. Antonio Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Obiedo, Catredatico Jubilado en su Vniversidad, Inquisidor Apostolico en el Santo Tribunal de la Inquission de esta Ciudad, Juez particular Privativo de las Imprentas, y librerias de esta Ciudad.

Por lo q̄ toca à mi Comission, doy licencia para q̄ por vna vez, se pueda imprimir vn Sermon, que en las Exequias de la Reyna nuestra señora, Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya (que Santa Gloria aya) predicò en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, el M. R. P. M. Fr. Manuel de Morales, de el Orden de N. Señora de el Carmen Casa Grande, atento à no contenerse en el cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia, diò su Censura el M. R. P. M. Fr. Manuel de S. Lorenzo, Rector en su Convento de Carmelitas Descalzos de el Angel, poniendose esta mi Licencia al principio de cada Sermon, corrigiendose primero con su original, fecho en Sevilla en diez y nueve de Abril, de mil setecientos y quatro.

*Doct. D. Antonio Llaues
Campomanes.*

Por mandado de su señoria,
Pedro Moreno.



FALLAX GRATIA, ET VANA EST
pulchritudo, Mulier timens Dominum
ipsa laudabitur. Prov. cap. 31.

TVMVLO QUE MELANCOLICO ASVS-
 tas, funebre aparato que atemorizas, pyra
 que ardes, y quebrantas, Ilustrissimo Cabil-
 do, tribunal respetoso de la Fè, Real Acuer-
 do, y Ciudad Ilustrissima de Sevilla, à cuyas
 expensas estas demonstraciones se fabrican, Religioso,
 devoto, y fiel concurso, que arrastrando lutos dais à en-
 tender la pena de vuestros corazones; vuelve à pregun-
 tar mi cuydado, qual es la causa de tanto sentimiento?
 Globo de luces que ardes, bien puedes con essas lenguas,
 aunque de fuego, dezirnos el motivo de tanto quebran-
 to; di, que yà escucho, habla que yà entiendo, voceas, y
 de vna vez beba el corazon el aheleado vaso de la noti-
 cia que espero. Pero, ay dolor! Que el dia catorce de
 Febrero cortò la Parca el hilo de la mejor vida, marchi-
 to el Cierzo la fragancia de la mejor flor, troncho el
 yracan la mas encumbrada Palma, arruynò la muerte en
 vn instante lo que tardo en fabricar con desvelo la natu-
 raleza, murió en la imperial Villa de Madrid, pasemos de
 vna vez el pensar, murió la Señora Maria Luísa Gabriela
 Emanuel de Saboya, desvanecimiento de Turin, gloria
 de Francia, y lo que mas es, Reyna de nuestra España, y
 Esposa de nuestro Catholico Monarca Felipo Quinto, y
 con su muerte se llenò de desconuelos toda esta Monar-
 quia

quia , y siendo tantos los vinculos de la sangre con todas las Reales casas de Europa , à todas , con la noticia , el vinculo será dogal para el sentimiento , y siendo para todos el dolor , en nosotros aquella vida , que servia para nuestras adoraciones , es oy su muerte el mayor asombro para el desengaño. Para sus adoraciones fantásticas mandò labrar Nabuco aquella celebrada Estatua compuesta de diversidad de metales , oro , plata , bronce , hierros ; pero , ay dolor ! Que tenia los pies de barro. Desprendiose del vezino monte vna piedra , sin que mano alguna la governase , y tocando el barro de los pies , se reduxo à cenizas el hierro , el bronce , la plata , y el oro : *Reddita est infavillam*. No les bastò à los metales lo solido , para huir del estrago , por la conjuncion con el barro. Es erudicion comun , que en estos metales diversos , se entienden las Monarquias del Orbe , conque à todas llegó la fatalidad por el golpe del barro. Era nuestra Reyna defuncta , la que juntaba en si la sangre Real de Saboya , la de Francia , la de Alemania , la de Castilla , y finalmente no ay Señora en Europa , que no sea su mayor desvanecimiento. Pero , ay dolor ! Que tenia los pies de barro , y era humana : Diò el golpe de la muerte en lo fragil de la naturaleza , y se llenaron las Monarquias de susto , y nosotros de asombro ; à quantos llegará la noticia , llegará tambien el dolor , en lo florido de su edad , el embeleso de la hermosura , en sus sienas la mas florida Corona. O muerte , yà veo que quando parece que te tienen cerradas las puertas , tu te entras por las ventanas ! *Ascendit mors per fenestras*. Quando aquella valerosa muger Judith , gloria de Bethulia segò la cabeza à Olofernes , asiendola de la greña , se encontró à la puerta de la Ciudad con Achior , el qual asustado , dize el texto que : *Angustiatu9 p9ore cecidit in faciem suam*. Cayò defuneto. Y aora hablo yo en nombre de Judith : Achior no eres soldado ? No has sido Capitan ? No te has hallado en diferentes batallas , donde se topan à cada paso los cadaveres ? No has visto muchas cabezas rodando por la campaña ? Pues de que

que es el fusto? De que es el temor? Responde por el el
 Cartuxano: *Non timeo, sed miror vno ictu cuilibet alteri viva-*
ritati obscuritas invenerit. No temo; pero me admiro, por- Cartux.
 que esta muerte, este golpe será el fusto de la Monarquia,
 tristeza para su Rey, disgusto para su Reyno muertas las
 esperanzas de sus afectos, y en fin, que siendo el golpe
vno, vno ictu, sea de tantos el sentimiento. Muere tu, que
 será el disgusto solo para tu familia. Muere tu, que serán
 solo los lutos, y desconsuelos para tus deudos. Muere tu,
 que aunque de muchas prendas, será solo para tu Ciudad
 la lastima; pero el golpe de la muerte de nuestra Reyna,
 se llorará en Sicilia, se lamentará en Turin, llenará de
 lastimas la Francia, de desconsuelos à nuestro Catholico
 Monarca, y toda España. Vn golpe siendo *vno ictu*; lle-
 gue à tantos el quebranto! No le bastò ser Reyna, Moza,
 Gallarda, y querida. O muerte, que à todos igualas? En
 la Ciudad de Modin labrò el Macabeo siete columnas Machab.
 para sepulcro de sus siete hermanos, y por Capitel de ca- cap. 13.
 da vna puso vna nave tan descollada, que se pudiese ver
 de todas las navegaciones, que andaban por el mar: *Quae*
viderentur ab omnibus navigantibus mare. Quien no ve yà la
 falta de proporcion, Nave, y Coluna, esta firmeza,
 aquella, volubilidad, la Coluna duracion, la Nave in-
 constancia. Pues como se junta lo vno con lo otro, y
 que lo vean los del mar? Que bien Lira: *Vt metuerent ro-*
bustissimam quanque fortitudinem instar navis periculis subiaceret. Lira bica
 Vendrian los Navegantes en sus chalupas, ò navios, y
 azotados del aire verian sobre vna coluna vna nave, y
 dirian mudamente, hasta alla llega la tempestad? Hasta
 las columnas alcanza la tormenta? En lo que apostaba
 firmeza, y duracion no se puede resguardar vna embar-
 cacion? No, que porque se vaya apique vn pequeño na-
 vio, no se dexan de tronchar los arboles, y romperse las
 velas de la Capitana. Muriò nuestra Reyna, tenia la asis-
 tencia de la magestad, la robustez de lo florido de sus
 años, los desvelos de su Esposo, las rogativas de sus Va-
 sallos, y sin embargo muere, que la coluna de tanto

4
cuydado nõ le quitò el ser nave, para sujetarse à las aguas
de la muerte. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* Y
para que fuesse mayor nuestro dolor, fue en la edad flori-
da de Veinte y cinco años; quando pensabamos, q̃ avia
de durar muchos años, se han llenado nuestros ojos de
lagrimas. Que ferà, que llora el Alva, bordando de la-
grimas, como perlas las flores, y los campos, y no llo-
ran, ni los campos, ni las flores, quando anochece?
Dirè lo que alcanzo. Quãdo anochece falta el Sol, quan-
do amanece, faltan los resplandores de la Luna. El Sol se
hizo para morir, la Luna para que dure muchos tiempos.
Expliqueme el mismo texto. *Fecit lunam in tempora Sol cog-
novit occasum suum.* Son como Esposo, y Esposa respecto de
de los astros el Sol, y la Luna, bordanse de lagrimas, ò
perlas, las flores, y el campo, quando ṽa amaneciendo,
como diziendo: Que aora nos falte la Luna, quando es-
perabamos en su duracion muchos años: *Fecit lunam in
tempora!* Aun los insensibles con este susto se llenan de la-
grimas. Nuestra Reyna muerta, quando en lo florido de
su edad esperabamos muchos años de vida; como podran
los Vasallos dexar de llorar su muerte? Aqui lo de Job:
Cum adhuc ordire, succidit me. Quando estaba vrdiendo,
cortò la Parca el hilo de la vida. Es menester compensar
la tela, y la trama con la vrdiembre. Se fuele vrdir lar-
go, y faltando la trama, se acabò la tela. En la poca
edad de nuestra Reyna fundabamos los Españoles el vrdir
largo para la duracion de su vida, cortò el hilo la
muerte; faltò la vida, porque faltaron sus dias en lo des-
graciado de su muerte, siendo el mejor Sermon el que
puso el Cielo para nuestro desengaño, morir nuestra
Reyna en Miercoles de Ceniza à las ocho del dia, para
que viera el mundo aquella hermosura aseada, aquella
flor deshecha, aquella Magestad, y Corona, pinpollo
de la casa de Saboya, embuelto en cenizas, siendo para
nuestro desengaño lo que Varizino Isaias, hablando en
mas subido intento, y aplicolo para nuestro desconuelo:
Egredietur Virga de radice Jesse, & flos de radice eius ascendet.
Vna

Vna vara se verà pegada à vna raiz ; pero la raiz serà de Iesè. Y que tenemos con que sca de Iesè ? Es que Iesè es el ascendiente de la casa de David : *Iesè autem genuit David regem*. La raiz se llama así , como explicò S. Isidoro : *In similitudine radiorum corona*. Pues mas has de observar, que Iesè se interpreta *Cinis* ; ceniza. Yà saben todos , que la casa de Saboya se vanagloriza , que los de la casa de David son sus ascendientes, nuestra Reyna defuncta vara de aquel arbol glorioso. Pues ver esta vara coronada, que esso es raiz , y embuelta en cenizas , no solo de la muerte , sino del dia en que muere , si allà vatizino Isaias para nuestro consuelo , en Madrid sucediò para nuestro dolor , y defengaño. Pues quien podra dexar de sentir el caso , que es tanto para llorar ! Los primeros lutos de los Reyes , dize la antigüedad , que eran ojas de higuera : *In pulla veste*, *idest*, *investe ficulnea* ; que à esso alude el vestirse de estas ojas nuestros primeros Padres : *Conserunt folia ficus*. Quando conocieron su desnudez , por la falta que les hazia la gracia. Es el árbol mas temprano en manifestar sus frutos. Y dize Geminiano , que el toro mas feroz , si lo atan à su sombra , pierde la colera , y como asustado se pacifica , y melancoliza. Con razon q̃ arbol con frutos tempranos ; en la primavera , las ojas , luto de Reyes , y ver vn Arbol , que nos llenò de frutos de sucesion , en la primavera de sus años , trocàdo el Real aparato en funèstos lutos , es razon que todos se melancolizen , y asusten. O Reyna defuncta , donde te hallaràn nuestros suspiros , para agradecer los colmados frutos de sucesion , con que enriquecisteis à España , en la primavera de tus años ! Y vernos oy con los lutos de tus Reales exequias ; à quien no ha de entristecer , y à quien no sacarà las lagrimas de los ojos para llorar ? Quando muriò San Estevan , dize el texto sagrado , que huvo muchos llantos de sentimiento , y lagrimas de dolor : *Sepelierunt Stephanum viri timorati*, & *fecerunt planctum magnum super eum*. Yo no lo extraño , porque su nombre se interpreta Corona , y dize el texto , que era como vn Angel. *Intuebantur vultum eius,*
tanquam

S. Isidoro.

Dionis. Ha-

lic.

Geminiano.

Act. Apost.

tanquam vultum Angeli stantis inter illos. Porque vn suero mozo, coronado, y como vn Angel, como podia dexar de executar por el llanto, y las lagrimas de quantos lo mirasen defuncto! Era nuestra Reyna en lo mejor de su edad, testa coronada en nuestra España, y hermosa como vn Angel, y verla defuncta, no estraño, que nos execute à todos por lagrimas: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniat super vos.* No llueva sobre estos montes, porque no lo han menester, que si alli se viò la fatalidad de vna Magestad defuncta, supliràn por los rocios del Cielo las lagrimas de los Vassallos. Este es el assumpto, y para proseguir, protesto en todo arreglarinè à los Decretos Pontificios, y que no es mi intencion, que se dè mas credito à lo que dixere, que el que pide vna simple naracion.

AVE MARIA.



*FALLAX GRATIA, ET VANA EST
pulchritudo, mulier timens Dominum,
ipsa laudabitur.* Prov. cap. 31.

SIEMPRE TUVO LA ANTIGVEDAD POR fatal el dia Miercoles, y afsi era comun proloquio, para anunciarle à vno desdichas, el dezir: *Quarta die natus.* Al fin dedicado à Mercurio, que influye melancolias, y desgracias. Quizà por ello lo pintan con alas en los pies, porque las noticias funestas parece q̄ tienen alas, para volar con ligereza por todo el mundo. O como avrà volado por toda Europa la desgracia de el miercoles de Ceniza, dia en que espirò nuestra Reyna, y fallecieron con ella nuestras alegrías! Y quando nos avia dado à España colmada successión, y esperabamos en su fecundidad mas abundâtes frutos, vn Miercoles catorce de Febrero nos castigò el Cielo, dexando frustra-
das

das vuestras esperanzas. Memorable castigo el de el Diluvio, quando à violencias de el agua perecieron los vivientes, se arruynaron los edificios, y todo el mundo fue lamentable estrago de los castigos de Dios. Pero no sabremos, en que tiempo fue esta calamidad? Consta del texto: *Anno sexcentessimo vite Noe, mense secundo*; que segun nuestra quenta fue el mes de Febrero. Y dificultaba yo, porque escogió su Magestad este mes, para que llorase el mundo su desgracia? Responde San ambrosio: *Quando dolor eorum maior foret*. Es el mes de Febrero el mes de las esperanzas del año, brotan los arboles, crecen las mieses, dando esperanzas de la fertilidad, como en otros años; pues venga en este tiempo el diluvio, para que à vista de vnas esperanzas malogradas, fuese mayor el dolor, y sentimiento. Dionos nuestra Reyna defuncta muy apreciables frutos de sucesion, y quando su edad florida nos daba esperanzas de mas dilatada fecundidad, vino en Febrero el estrago de su vida, dexandonos en vn diluvio de lagrimas, para que fuese mayor nuestro dolor. Y pasando à las palabras de Salomon en el Capitulo treinta y vno de los Proverbios, parece nos dà à entender, el assumpto de estas pompofas exequias: Habla de vna memorable muger, y considerandola agraciada, y hermosa, dize que para sus alabanzas, no atendamos à la gracia, ni à la hermosura, que son perecederas alajas, y solo emos de atender, y alabar el temor de Dios, que es el que deslierra todo lo malo, y trae consigo todo lo bueno: *Mulier timens Dominum ipsa laudabitur*. Es el assumpto puntual de este dia no alabar su gracia, no ponderar su hermosura: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*. Sino solo fundar sus alabanzas en lo bueno que obrò para nuestro exemplo, y parece dibuxo de nuestra Reyna defuncta. Y sino dezidme: No es ser temerosa de Dios, siendo indulto de la Magestad tener vna almohada para hincarse de rodillas para confessar, no querer vsar de ella jamas, y dezir: Yo no vengo aqui como Reyna, sino como Christiana? No es ser temerosa de Dios, padecer

Gen. cap. 7.

S. Ambros.

acciden-

accidentes, y estar en cinta, y mandarle el Confessor
 que se sentase, y nunca quererlo executar, diciendo for-
 lamente, que si se hallase fatigada, lo haria? No es ser
 temerosa de Dios traer frequentemente en la memoria:
Doceat nos terrena despicere, & amare celestia? Y quando mas
 reparaba en las asistencias de la Magestad, prorumpir di-
 ziendo: *Sic transeamus per bona temporalia, ut non amittamus*
eterna? Y en la Pasqua de Resurreccion: *Quae sursum sunt*
querite, quae sursum sunt sapite? No es ser temerosa de Dios,
 el Viernes Sancto quando se adora el Sancto Lignum
 Crucis, executandolo solo las Personas Reales, llegan-
 do el Patriarca a la varanda, aviendo adorado con ter-
 nura nuestra Reyna, y reparando que no lo hazian las
 señoras, q̄ le asistian, diciendole, que aquel privilegio
 era solo para personas Reales, exclamo diciendo: Pues
 en este Sancto madero no murió nuestro Redemptor por
 todos? Pues porque todos no han de adorar? Y mandò
 que se pudiese por epiqueta, que todas las señoras llega-
 sen a adorar, y se observa asì desde el año de setecientos
 y tres, que sucediò este caso. Esto si es lo que se ha de
 alabar: *Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.* Y que-
 riendo yo saber el principio, en que se avian de fundar,
 me lo enseñò David al Psalmo 37. quando hablando con
 mas superior motivo, dixo, que las alabanzas de Dios,
 Psalm. 37. se avian de medir con su nombre: *Secundum nomen tuum*
Deus, sic, & laus tua. Y baxando nuestra consideracion
 a aquellos terminos, que puedo, y debo, digo que los
 nombres de nuestra Reyna defuncta han de ser el funda-
 mento de esta narracion funebre. Algunos nombres ay,
 dixo Casiodoro, que encierran en sí las excelencias de
 los fugetos, que los gozan: *Grata sunt omnino nomina, quae*
 Casiod. *denotant protinus actiones.* Tuvo nuestra Reyna defuncta tres
 nombres, Maria, Luisa, y Gabriela. Maria se interpre-
 ta señora: *Domina*; Luisa se interpreta Lucida: *Dans lu-*
cem; Gabriela significa Fuerte: *Fortitudo.* Maria, por lo
 señora, indica la Magestad, Luisa por lo lucida, el en-
 tendimiento: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.*
 Psalm. 4. Dixo

Dixo David. Gabriela por lo fuerte, la tolerancia. Supo nuestra Reyna ser señora en su trato, ser lucida en sus dictámenes, y ser fuerte en la tolerancia de sus trabajos, siendo el Epilogo de sus alabanzas: *Ipsa laudabitur*. Ser señora en la Magestad, ser lucida en el entendimiento, y fuerte en la tolerancia. Fue Maria, fue señora, y tan señora en la sangre, que de esta se podia dezir: *Astitit* Psalt. 44.
Regina à dextis tuis circumdata varietate, ò scutulis; como leyeron otros; pues todos los escudos de las Coronas de Europa, se pueden gravar en sus quarteles. Señora, que lo supo ser; pues lo benigno no embarazaba lo magestuoso. Aqui se vnieron lo que hallaba imposible el político. *Non bene conveniunt, nec in vna sede morantur* Mariestas, & amor; pues en esta señora enquadernò la naturaleza la Magestad con el cariño, la seriedad con el agrado, lo respetoso con el amor. En el viage de Barcelona à Madrid alcanzò, que vna de las señoras meninas de su Magestad venia algo achacosa, y para que viniessè con mas conveniencia, mandò que la entrasen en su misma litera; y al entrar en los lugares, como los paisanos no distinguiesen los sujetos, al salir la señora menina, la trataban como à Reyna, y esto lo celebraba mucho nuestra defuncta, y se reia con grande agrado. A las Damas mas las trataba como amigas, que como à Vassallas. Vna señora de estas tenia la desgracia de tener mal olor en la boca, caia cerca de nuestra Reyna en las funciones de la comida, y jamas se lo quiso dar à entender, por no ocasionarle este pesar; y à la hora de comer vsaba de traza, para no tener este quebranto, y hazia que, ò su Confessor, ò el Mayordomo mayor, ò el señor Obispo de Vrgel, aora electo de Avila, que venia sirviendo de Patriarca, vn dia vno, y otro dia otro, pretextando algun negocio, la llamaban à la hora de comer, por no darle sin sabor con sus palabras, dandosele à entender con ellas nuestra Reyna defuncta. Pues como no avia de robar los corazones, no solamente de

Cant.

nuestro Catholico Monarca ; sino tambien de todos sus Vasallos ? *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa* , dezia el Esposo enamorado. Confieso Esposa mia , que me has robado el corazon. Y con quien habla ? Con aquella que esperaba el Esposo , para hazer la Reyna : *Veni de Libano, coronaberis*. Con aquella que contando los pasos de su viage , siendo hija de vn Principe : *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis , filia Principis*. O hija de vn Duque , como leyeron otros ; *filia Ducis* , la escogió , para que fuesse Reyna : *Coronaberis*. Aquella , que sus labios , ó palabras eran vna Cinta de grana : *Sicut vitta coccinea labia tua*. Aquella , cuyas palabras eran todo dulzura : *Eloquium tuum dulce*. La cinta vne , ata , liga. Pues vna señora hija de vn Principe Duque , Coronada Reyna , que con lo dulce de sus palabras liga las voluntades , vne los afectos , ata los animos , como no avia de robar corazones ? Vino nuestra Reyna à España , coronose Reyna de esta Monarquia ; pero su Magestad tan respetosa , sin desvio , sus palabras tan dulces para el consuelo , sus acciones tan serias con cariño , que no solo grangèó los afectos de nuestro Monarca , sino que robò los corazones de los Españoles. Oyamos dezir: La Reyna , es el hechizo de la Corte. En vna ocasion , para confirmacion de sus agrados , aviendo de comulgar vno de los dias de la Pasqua de Espiritu Sancto , y siendo estilo , que siempre comulgaba à la Misa , que dezia su Confessor , al Gentil hombre de apie , se le pasó el avisarle el dia antes , y à la ocasion de llamarle , para que dixese Misa , hallaron que yà no lo podia hazer , porque yà se avia desayunado. Sintió la falta el Conde de la Rosa su Mayordomo mayor , y mandò prender al Gentilhombre. Supolo la Reyna , y le dixo : *Rosa , eres muy cruel , el olvido me podia suceder à mi ; el examen està hecho , el Chocolate està dispuesto , venga , que mañana recibirà el Espiritu Sancto mi corta devocion*. Esto es saber ser señora , y vnir el agrado con la Magestad , y así oy lloramos todos la falta de esta señora ,

ñora, que lo supo ser en sus acciones. Y si es propia de la Magestad, la liberalidad, quando las vrgencias de la Monarquia la obligaban à pedir, era su mayor tormento. Quando su Magestad inclinò la cabeza en la Cruz, luego espirò: *Inclinato capite tradidit spiritum*. No vès, q. siendo Rey, se viò obligado à pedir, manifestando su necesidad, *sitio*? Por ello espira; porque quando vna Magestad se vè obligada à pedir, es tormento tan grande, que se pone en lanzes de espirar; y mas en quien desheaba dar, y no molestar con el pedir. Clavaron à Christo las manos en la Cruz, y le dexaron desembarazados los dedos. Las palmas son para rezevir, los dedos son para dar, y no tener que dar con los dedos, y obligarse à rezevir con las palmas, es el clavo de mayor tormento; pues el animo de su Magestad siempre era prorrumper en favores, y no molestar con quebrantos. Y así todos los donativos graciosos, que dieron à su Magestad en Burgos, los remitia puntualmente à nuestro Monarca, y su Esposo, diziendo; Con esto avrá menos necesidad, y no ferà tanto el quebranto para los Vasallos; pues desheaba, que para ellos se aumentasen los favores, y se olvidasen tantos quebrantos. Quando Jacob les hubo de echar la bendicion à sus Nietos Ephrain, y Manases, puso Joseph à Manases, como mayor, à la mano diestra, y à Ephrain, como menor, à la siniestra. Pero su Abuelo, cruzando las manos, puso la diestra sobre Ephrain, y la siniestra sobre Manases: *Qui extendens manum dexteram, posuit super caput Ephraim minoris fratris, sinistram autem super caput Manassés*. Manases significa olvido, sobre este puso la siniestra, la diestra sobre Ephrain, que se interpreta *Crescens*, y si la diestra son los favores, la pone sobre Ephrain, porque su animo es, que los favores crezcan, y las adversidades se olviden. Todos los cuydados de nuestra Reyna defuncta era favorecer, y no quebrantar à sus Vasallos, y quisiera, que aun à costa de sus penas, fueslen los favores

S. Ioan.

Genes. cap.

48.

Apocal.

en aumento , y los quebrantos en olvido , y siendo inclinada à dar , ponerla las vrgencias en lance de pedir , le costaba mucho sentimiento ; pues quisiera aumentar los favores , y olvidar los quebrantos. Nada deseo , dezia muchas vezes , como el alivio de mis Vasallos ; pero la ausencia del Rey mi señor , y el Enemigo à la vista , quiebro por mi inclinacion , que es aumentar favores , olvidar quebrantos. O Reyna amante de tus Vasallos , y de quantos consuelos te privaste , por no hazer vna molestia , olvidando conveniencias propias , por no privar de consuelo al afligido , que à ti recurria ! Por cosa notable le dixo el Angel à San Juan en el Apocalipsi , q̄ escribiese para memoria perpetua aquello , que miraba con sus ojos : *Scribe quæ vidisti*. No dize que escriba lo q̄ oye , q̄ aunque tan soberano , le parece mas documento , que escriba lo que vè ; viò vna Magestad con siete estrellas en la mano derecha : *Habebat in dextera sua Stellas septem*. Y en su cabeza muchas coronas : *Et in capite eius diademata multa*. Viò à sus pies vn afligido buscando consuelo : *Ad pedes eius tanquam mortuus*. Viò que ponía la mano diestra sobre su cabeza , para su alivio : *Posuit dexteram suam super me*. Suspende la accion , Magestad Soberana , que si inclinas la mano , se caeràn las estrellas. No importa , que menos me aflige el poner en contingencia conveniencias propias , que no el que falte el consuelo para el que llega à mis pies , que essò no es desdoro para la Magestad , antes es añadir coronas à su grandeza : *Et in capite eius diademata multa*. Ningun Vasallo llegó à los pies de nuestra Reyna , que se levantara de ellos con desconsuelo , y no teniendo siempre aquellas conveniencias , que pedia tal Magestad , procuraba el alivio del que recurria à su grandeza necesitado , effimando en menos la pompa de su grandeza , y effimando en mas el alivio de sus Vasallos. Esto es ser señora , esto es ser Reyna , esto es ser Maria , sin q̄ el desvio acredite la Magestad , antes sí , que el agasajo hiziese agradable el señorio.

2. El segundo nombre, que hemos de examinar para sus alabanzas, es el de Gabriela, que significa fortaleza, y nos traiga à la consideracion la fortaleza de su animo, y tolerancia en sus trabajos. Quales fueron, notorio es à todo mi auditorio. Dos vezes salir de su Corte, expuesta à las incōmodidades de vn viage acelerado, poco regalo, mucho quebranto, y esto con vna serenidad de animo, que no daba à entender la pena que sentia su corazon. Noticias funestas las conservaba en si, noticias favorables, rebofando alegria, las participaba luego à sus Vasallos, guardando en si la pena, y participando à los Vasallos el consuelo. En la Cruz estaba el Rey de Cielos, y tierra Christo mi señor, y dandole à beber la Synagoga ingrata hiel, y vinagre, dize el texto, que *Cum gustasset, noluit bibere*. Pues si lo gusta, porque no lo bebe? Si ha pasado las amarguras en la boca, porque no las pasa al pecho? Dirè lo que discurro. En los miembros de Christo Señor nuestro estan significados los fieles vnidos à su cabeza Christo, y en lo natural la cabeza como parte Principe del cuerpo humano, es como la Reyna respeto de las demàs: Pues *Cum gustasset, noluit bibere*. Quedense en la Reyna los sin sabores, y no pasen à las demàs partes, q son los Vasallos, las hieles: Que las Magestades amantes de sus Vasallos, no comunican à los suyos quebrantos, para si, y en si reservan las amarguras. En nuestra Reyna defuncta experimentamos esta fortaleza, y tolerancia, que la noticia funesta la reservaba en si, callando, y la favorable rebofaba alegria para los suyos, comunicandola. Y que conservase con estas amarguras interiores la serenidad de animo! Tengo entendido, que era el mayor tormento, que no diera à entender el semblante lo que el corazon sentia, sin tener el consuelo de prorrumper en quejas, por no turbar lo sereno del semblante. Siempre me ha hecho dificultad la relacion de David en sus penas: *Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum*. Yo tenia gran trabajo,

Psalm. 6.

bajo, gran dolor, y gran pena con mis gemidos. Y es lo contrario de lo que experimentamos; quando vno padece, y gime, y llora, entonzes se dilata el corazon, y se desahoga la pena; prorrumpen la naturaleza en gemidos para alivio del sentimiento. Pues como dize David, que tenia mas trabajo quando mas gemia? *Laboravi ingemitu meo*. Explicalo vna docta pluma diziendo: *Laboravi, ut nullus plane audiat*. Embarazabale à David la Magestad, afligiale el sentimiento. No has visto à vno, que afligido de vna pena, se le asoman las lagrimas à los ojos, y queriendo prorrumpir en suspiros, lo detiene su punto, y las lagrimas se las bebe, y los gemidos se los traga? Pues esto es lo que dize David: *Laboravi ingemitu meo*. Mi gemido detenido por mi punto, mis lagrimas detenidas por mi Magestad, esse era mi mayor trabajo, y si lloraba, era en lo secreto de vna noche: *Lavabo per singulas noctes lectum meum*. Y este genero de pena, solo lo puede llevar el punto de la Magestad, y la tolerancia de vn Rey. Y esto tiene confirmacion en la explicacion de Lira, que dixo aqui: *Quod durum est maiestati Regie*. Quantas vezes nuestra malograda Reyna en sus dilatados viages, en sus quebrantos, y acaecimientos amagaba el corazon à prorrumpir en suspiros, y los detenia la Magestad! Se asomaban las lagrimas à los ojos, y las reprimia al punto! Y si avia algun desahogo, seria en lo secreto de vna noche, ò en lo oculto de su retrete. Y este modo de sentir solo lo pudo llevar la tolerancia de nuestra Reyna, la fortaleza de nuestra Gabriela, que lloramos defuncta: Y en medio de estos trabajos, nos diò fecunda successiõ para España, y nos dexò tres Pimpollos (Dios nos los guarde) en tres hijos para nuestro consuelo. Y me he dado à pensar, que han sido premio de su tolerancia. Al Patriarca Abraham, le prometì Dios dilatada successiõ en Isaac, su hijo: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Creciò Isaac, y tratando su Padre de darle Esposa, embiò à Eliezer su mayordomo, que fuesse à la Ciudad de Nachor à bus-

Lira hic.

Genes.

car

car digna esposa para Isaac, y escogió entre todas las que venian por agua à la fuente, à la señora Rebeca, quizá porque la vido caritativa, y le escogió esposa de su genio, porque para vn mozo, Principe, todo benigno, fuera tormento traerle vna esposa, que fuesse toda esquivazes. De esta dize el texto, que era *Puella pulcherrima*; à todas luzes hermosa. Dibujo parece de nuestra Reyna; pero que esta esposa de Isaac se llamase Rebeca, es en lo que haze reflexion mi cuydado. Es el caso, que en esta junta de Isaac con Rebeca se cifraba el cumplimiento de la Succession para la casa de Abraham: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Aora el concepto; el nombre de Rebeca se interpreta: *Tolerancia*. Pues llamese Rebeca la esposa de Isaac, en que se ha dilatar la Succession, porque à vna tolerancia en los trabajos, fortaleza en las penas, vincula Dios las Successiones dilatadas. Aquella resignacion de nuestra Reyna defuncta, aquella fortaleza en los trabajos, aquella tolerancia en las penas premió Dios con Succession fecunda, y dispuso su Magestad en su tolerancia digna esposa para nuestro Monarca, en que se afianzó la Succession de España. Dos columnas puso Salomon tan fuertes como vn bronce, à las puertas de el Templo, y servian de pedestal à lo delicado de vnas Azucenas. *Super capita columnarum opus in modum lilij*. Es la Azucena flor Real: *Elos regius*; y en monedas antiguas se hallaba grabada con la letra, que dezia: *Spes publica*. Mezcladas estaban tambien vnas granadas, fruto con corona, como consta del texto. Eran los nombres de las columnas Jaquin, y Booz, que significan fortaleza; que à la vnion de estas dos columnas en su fortaleza, y tolerancia vinculò alla el arte vnas lises coronadas, que fuesen esperanza publica, y aca la naturaleza en juntarse la fortaleza de nuestro Rey con la tolerancia de nuestra Reyna, coronadas lises de Succession, que son la esperanza publica de nuestro Reyno. Pero no puedo dexar de reparar, que assi que bolvió nuestra Reyna

Reg.

Plin.

Reyna al sosiego de su casa ; así que comenzò à gozar de tranquilidad , se agravò la enfermedad , y se apresurò la muerte , que parece que se avia hecho la tolerancia tanto con la naturaleza , que así que saltò que sentir , comenzò à desfallecer para acabar. Antes de espirar Christo mi Señor en la Cruz , dixo aquellas mysteriosas palabras : *Consummatum est , & inclinato capite tradidit spiritum*. Algunos leen con interrogante: *Consummatum est ?* Se acabò ya el padecer ? Pues ya no falta sino morir. Tal tolerancia , y fortaleza de nuestra Reyna defuncta , que se avia hecho tan vna con la naturaleza la tolerancia , q así que llegó al sosiego , llegó la muerte , para estos Reynos tan fatal , que nunca se acabará cabalmente de sentir!

3. Es el vltimo nombre , que nos queda que ponderar , de nuestra Reyna defuncta el de Luísa , se interpreta ; *Dans lucem*. El que dà luz , que significa el entendimiento , como dexo dicho : *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*. Se desposò con alegría con nuestro Catholico Monarca Phelipe Quinto , y aqui se cumplió el consejo que daba la antigüedad para los desposorios: *nube pari*. Sea el desposorio igual con igual. Se interpreta el nombre de Phelipe : *Os lampadis* ; luz de lampara. Pues con quien se avia de desposar , sino con vna Luísa , cuyo nombre significa el que reparte luz : *Dans lucem*. Pero , ay dolor ! Que se apagò esta luz , dexandonos en tinieblas de sentimiento , y triste la lampara con la pena. La mayor señal , que tuvieron los Hebreos para sus desconsuelos , fue ver que se apagò la luz del Candelero. Murió Luísa nuestra Reyna , apagose nuestra luz ; de donde se han originado los desconsuelos , que lloramos con su muerte. Quando vn hombre se aparta de la luz , y entra en la sala de vn duelo , todo es tentar , sin acertar con los alientos , que estan en la pieza , y à esto alude lo que vsa la Iglesia en el Oficio de defunctos : *Ne absorbeat eas tartarus , ne cadant in obscurum*. Murióse la luz de nuestra

nuestra Reyna , y la falta de esta luz nos ha dexado ab-
 sortos , turbada la vista , y viva la pena. Pero dexò nues-
 tra Reyna , para nuestro consuelo , y recuerdo eterno de
 su memoria , otras tres luces , en tres hijos , afianzada
 en ellos la Succesion de nuestra Monarquia , especial-
 mente vn Luis primero , que teniendo el mismo nom-
 bre , queda supliendo por aquella luz , para consuelo de
 su Padre , y nuestro Dueño. Vna notable antigüedad
 refiere Amiano en su Historia de nuestra España , con es-
 tas palabras : *In Hispania pueri* (notese el *pueri*) *inferentes*
lumina vespertina , ex more clamabant : Vincamus. Al anoche-
 zer , quando entraba algun niño la luz en la sala , levan-
 taba la voz diciendo : *Vincamus* ; venzamos. Y es el ca-
 so , que como al anochezer faltaba la luz , entrandola
 los niños dezian con su presencia : Si por la falta de la
 luz ha quedado todo en tinieblas , y ocupando los cora-
 zones la tristeza , aqui estan otras luces , venzan la pre-
 sencia de estas los horrores , que trae la noche por la fal-
 ta de la luz. Con la muerte de nuestra Reyna defuncta
 rros saltò la luz ; pero los tres niños nuestros Principes
 dicen à su Padre , y à sus Vasallos : Hagan pausa las tris-
 tezas , venced los desconsuelos , que si España quedò
 con la muerte de Luisa en vna obscura noche , aqui
 quedan tres luces para vencer los dolores de tanta pena ,
 supliendo estas para la alegria la falta de la luz de su Ma-
 dre , que saltò con la muerte. Pero para nuestro Rey , y
 señor , no se si serà consuelo ver estos niños en tan tierna
 edad. O dispertador de la pena , por la memoria , que
 renuevan de su Madre defuncta ! Son los hijos retratos de
 sus Madres : *Filij matrissant.* Suelen ser los hijos varones
 los mas parecidos à las Madres , como enseña la expe-
 riencia , y la Filosofia ; pues aora , no has visto , que
 vn sujeto fatigado de la ausencia , que ocasionò la muer-
 te , ò la distancia , saca vn retrato de la persona , à quien
 quiere , y al mismo paso que se alegra de ver , se le hu-
 medecen los ojos de ternura , por la memoria del sujeto
 ausente ? Pues assi , discurria yo , en nuestro Catholico

Amia. in
Hist.

*Lib. I. Reg.
cap. 18. V. 2.
renebat que
Saul lancea
& misit ea.*

Rey; entrará por vn salón, y se topará, ò con Luis pri-
mero; ò con sus hermanos, pinpollos de aquel arbol,
que cortò la muerte, se alegrará al verlos; pero tam-
bien se acordará de su Madre, que en lo mejor de su
edad, su cuerpo se encierra en el Panteón del Escorial!
O hermosa malograda, dirá mudamente! O compa-
ñia desgraciadamente perdida! Con que estos niños ter-
virán de consuelo; y de dolor; de consuelo; porque
se ven, de dolor, por lo que acuerdan. Raro modo de
penar, que vn mismo principio, sea medio para el con-
suelo, y dogal para el dolor, materia es la mas sensi-
ble, y no se si sería menor dolor el no verlos, que la
pena, que ocasiona el mirarlos, ò si fuera mas consue-
lo carecer de la presencia, que alivia, porque no ator-
mentase la memoria, que quebranta. Quando enter-
maba Saul. dize el sagrado texto; q se aliviaba, quan-
do tocaba el harpa David; y siendo esto asì, causa ad-
miracion, que en vna ocasion mirando, le tirò vna
lanza para quitarle la vida. Que hazes Rey in adverrido,
quieres matar à quien te consuela, quieres quitar la vi-
da à quien te alivia? Es el caso, que mirando à David,
se acordaba de los aplausos, que le avian dado las hijas de
Jerusalén por el triunfo de Goliath; y este suscitaba su
invidia, que le tenia atravesado el corazón, con que
dizia: Aquí ay dos cosas, tormento, y consuelo, tor-
mento, por la memoria, alivio por la presencia; Da-
vid es vno, y vnico el principio, que por vn lado ator-
menta, y por otro lado alivia, y ver que de vn mismo
principio sale el consuelo, y el dolor, muera David, por-
que yo me pasare sin el alivio, q mas quiero pasar por
la falta del consuelo, que me dà la presencia, que no
sufrir el tormento, que me ocasiona la memoria. Raro
modo de padecer, estraña fabrica de penar es la q ten-
drá nuestro Catholico Monarca Felipe Quinto, pero no
como Saul ingrato, sino como amante uerno de sus
hijos, mezclando consuelos con tormentos. Por la
memo-

memoria de su Madre dirà, y deziniós todos: Vivañ
 los Principes, Vivan eternas edades, aunque à costa del
 consuelo, que nos dà su presencia, padezamos el dol-
 lor, q̄ nos ocasiona la memoria de tu defuncta Madre.
 Y tu, numerofo, fiel, y devoto auditorio, aprende de-
 fengaños en las cenizas de nuestra Reyna defuncta, en
 cuyos nombres, aunque con la tosquedad de mis voces,
 has visto decifradas sus acciones; y si los Pyramides de
 Egypto servian de sepulcro à sus Reyes, y alli mismo re-
 nian lugar los estantes para sus librerias, si los libros en-
 señan à la vista de vna Magestad defuncta, q̄ pueden en-
 señar fino defengaños, y que se corra el velo, que ofus-
 ca nuestra razon, para considerar, q̄ es vn sueño nuestra
 vida, exhalacion que pasa, sombra q̄ se desvanee, fan-
 tasía, que no dura, y finalmente, q̄ no sabemos, quan-
 do serà el dia de nuestra quenta. Tres generos de muer-
 tes leo en la Escriptura sagrada, vna muerte, que en-
 refiere Habacuc. *Ante faciem eius ibit mors.* Ay, muerte
 que corre, esta la refiere el Apocalypsi. *Equus pallidus,* Habac.
 & *qui sedebat super eum, nominatus ibi mors;* y ay muerte que
 vuela, esta la refiere Zacarias: *Video falcem volantem.* La Apoc.
 muerte para vnos anda, los que mueren en la anciani-
 dad, para otros corre, para los que mueren en la ju-
 ventud, y para otros vuela, para los que mueren en la
 niñez. Vino corriendo para nuestra Reyna, y en lo mas
 florido de sus años la tralladó del Solio al Sepulcro: Y
 que sabes tu, si la muerte correrà, andarà, ò volarà
 para ti, y tu familia. Mozos, para la juventud ay muer-
 te, para los niños ay fin, y para los ancianos ay quenta!
 O eterno Dios, que cuydado debemos tener con las vi-
 das; pues tenemos la poca seguridad de quando llegará
 la muerte. Y tu, Catholico auditorio, llega con la con-
 sideracion, por ver si podemos leer la Lapida, q̄ pone
 mi desaliño en el Tumulo de nuestra Reyna defuncta.

Aqui yaze la mas gallarda pompa de la naturaleza,
 reducida à cenizas. Aqui el desvanecimiento de Turin,
 Fran-

Francia, y toda la Italia. Aquí las delicias de nuestra Corte. Aquí la mayor Magestad del mundo. Aquí la Corona, y Cetro, que dominaba los espacios del Orbe. Aquí yaze nuestra Reyna Maria Luisa Grabiela de Saboya, y con ella se sepultaron nuestros gustos, frustradas nuestras esperanzas, acabadas nuestras alegrías: Pero aunque sepultada, te llorarán eternamente tus Vasallos, reynarás siempre en nuestros corazones, siempre tendrás el Cerro de nuestras voluntades, siempre ceñirás a corona de nuestros alvedrios, para q̄ sin fin embuellas en nuestros suspiros, salgan lagrimas ocasionadas de tu memoria. Y supuesto q̄ tus nombres han sido la Pauta de tus alabanzas, coloca mi afecto junto à tu sepulcro vna Estatua de nuestra España llorosa con la letra, que nos darà Isaias al Cap. 26. *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio anime.* Tu nombre, y tu memoria quedará gravado en lo interior de nuestra alma, para que pidamos à Dios por tu descanso, y digamos siempre, *Requiescat in pace.*

FIN

Isai. cap. 26.